

La ocupación prehistórica de El Chorrillo (Bailén, Jaén). Nuevas aportaciones al complejo cultural de la Depresión Linares-Bailén y su área meridional

The prehistoric occupation of El Chorrillo (Bailén, Jaén). New contributions to the cultural complex of the Linares-Bailén Depression and its southern area

Paula Pinillos de la Granja

Universidad de Granada
e-mail: pinillosdlg@ugr.es

Juan José López Martínez

Universidad de Granada
e-mail: lopezmartinez@correo.ugr.es

Luis Arboledas Martínez

Universidad de Granada
e-mail: arboledas@ugr.es

Juan Jesús Padilla Fernández

Universidad de Salamanca
e-mail: juanjpad@usal.es

Recibido: 20-11-2020
Aceptado: 05-12-2020

Resumen:

Se presenta un estudio del yacimiento arqueológico de El Chorrillo (Bailén, Jaén), un enclave de dilatada secuencia ocupacional documentado durante la elaboración de la Carta Arqueológica de Bailén. En este artículo se realiza un análisis pormenorizado de los artefactos adscritos a la Prehistoria Reciente, concretamente al Neolítico Antiguo Avanzado/Neolítico Medio y Cobre Reciente, entre los cuales destacamos el hallazgo de cerámicas decoradas, así como diversos artefactos de industria lítica pulimentada y puntas de tipo Palmela.

Palabras clave:

Neolítico, Calcolítico, cerámica, puntas de tipo Palmela, Alto Guadalquivir.

Abstract:

A study of the archaeological site of El Chorrillo (Bailén, Jaén) is presented, an enclave with a long occupational sequence documented during the preparation of the Archaeological Map of Bailén. This article makes a detailed analysis of the artefacts ascribed to Recent Prehistory, specifically to the Ancient Neolithic/Middle Neolithic and Early Copper Age, among which we highlight the finding of decorated ceramics, as well as various artefacts of polished lithic industry and Palmela points.

Key Words:

Neolithic, Chalcolithic, pottery, Palmela arrowheads, Upper Guadalquivir.

1. Introducción

En las últimas décadas del siglo XX, el análisis de las comunidades prehistóricas del Alto Guadalquivir ha sido objeto de un importante tratamiento metodológico mediante trabajos de campo basados, principalmente, en excavaciones y prospecciones arqueológicas. En este sentido, cabe destacar la puesta en marcha de diversas campañas de prospección arqueológica desarrolladas a partir del año 1986, en el marco del proyecto *Análisis Histórico de las Comunidades de la Edad del Bronce de las Estribaciones Meridionales de Sierra Morena y Depresión Linares-Bailén* (Nocete Calvo et al. 1987; Lizcano Prestel et al. 1990, 1992; Pérez Bareas et al. 1992). Unas

campañas que permitieron la obtención de novedosos datos preliminares, posibilitando el establecimiento de una serie de patrones y secuencias ocupacionales bien definidas, que resultan de gran interés para comprender la ordenación del territorio en el Alto Guadalquivir y, por consiguiente, el desarrollo socio-histórico de las comunidades humanas durante la Prehistoria Reciente en esta región.

Sin embargo, la definición de un ámbito geográfico tan amplio de estudio que se centraba en abarcar la superficie comprendida entre las estribaciones meridionales de Sierra Morena y el Alto Guadalquivir, ha favorecido que determinadas zonas hayan quedado tradicionalmente obviadas en el análisis y dis-

curso científico, con la consecuente falta de información que ello provoca. Uno de los ejemplos manifiestos es el de Bailén y su término municipal que, a pesar de encontrarse a caballo entre estas dos importantes unidades geomorfológicas, ha quedado relegado a un segundo plano en las investigaciones, presentándose hasta la última década como un auténtico punto negro a nivel arqueológico. Esta problemática, además, queda especialmente reflejada en las fases vinculadas a la Prehistoria Reciente derivada, en parte, por la escasez de estudios sistemáticos y de secuencias amplias de dataciones en el ámbito de Andalucía Oriental (Castro Martínez *et al.* 1999; Nocete Calvo *et al.* 2011; García Sanjuán *et al.* 2011; Cámara Serrano *et al.* 2012). Pero también, como consecuencia de la realización de análisis parciales, ceñidos exclusivamente a las cuencas de los ríos Rumblar y Guadiel (Nocete Calvo *et al.* 1987; Lizcano Prestel *et al.* 1990 y 1992; Pérez Bareas *et al.* 1992).

En relación con la escasez de datos referentes a secuencias del Neolítico y la Edad del Cobre, se ha podido comprobar que la campaña de prospección llevada a cabo en las zonas meridional y oriental de la Depresión Linares-Bailén durante el año 1990, permitió documentar un total de 8 yacimientos adscritos en su mayoría a niveles del Neolítico Final, de los cuales 5 de ellos se situaban en los municipios de Ibros (3) y Jabalquinto (2), mientras que los restantes aparecían distribuidos equitativamente por los términos de Linares, Vilchez y Bailén. Por otro lado, se pudieron registrar un total de 34 yacimientos adscritos a fases calcolíticas (Pérez Bareas *et al.* 1992: 90). La mayoría fundamentalmente vinculados a un Cobre Antiguo y concentrados

en los términos municipales de Linares (12) y Jabalquinto (7). No obstante, se documentan también, aunque en menor número, poblados calcolíticos en los municipios de: Ibros (5), Vilches (4), Rus (3), Torreblascopedro (1), Guarromán (1) y Bailén (1).

En lo que respecta al término municipal de Bailén, como se puede observar, las prospecciones arqueológicas dirigidas por Cristóbal Pérez Bareas durante el año 1990 en la zona meridional, permitieron registrar un total de 2 yacimientos vinculados respectivamente a los periodos del Neolítico y Cobre; uno de ellos relacionado concretamente con niveles del Neolítico Final, que aparece con las siglas B-17; y el otro, Calcolítico que aparece asociado a las siglas B-16. Sin embargo, en el mapa de la publicación de dicha prospección (Pérez Bareas *et al.* 1992: 90), aparecen señalados tres yacimientos próximos a la ribera del río Guadiel adscritos a un Neolítico/Cobre sin que se ofrezca más información. Un dato que contrasta con la publicación de los resultados de las prospecciones realizadas previamente en el año 1988, donde en este caso, aparecen tres asentamientos vinculados a niveles del Neolítico Final/Cobre Antiguo y con las siguientes siglas: B.15; B.16; B.17 (Lizcano Prestel *et al.* 1992: 96). Previamente, en el año 1987, los trabajos enmarcados en la cuenca alta del río Rumblar dieron como resultado la catalogación de 2 asentamientos asociados al Calcolítico (B.4 y B.5), concretamente fechados en un momento pleno de este periodo (Lizcano Prestel *et al.* 1990).

Por tanto, a partir de los resultados de las prospecciones arqueológicas en superficie realizadas en Bailén durante los

años 1987, 1988 y 1990 (Lizcano Prestel *et al.* 1990, 1992; Pérez Bareas *et al.* 1992), se puede observar la documentación de un total de 5 yacimientos en relación con los periodos del Neolítico y la Edad del Cobre, de forma que, del total de asentamientos documentados, 3 se hallarían vinculados a los momentos finales del Neolítico e inicios de la Edad del Cobre, localizándose en torno a la margen izquierda del río Guadiel, muy próximos entre sí y, en suaves lomas, con cotas que no sobrepasan los 400 m de altitud. Mientras que los otros 2 yacimientos restantes, quedarían datados en el Cobre Pleno, ubicándose en la cuenca alta del río Rumblar e identificándose con enclaves de pequeño tamaño, inferiores a 0,50 has. y en tierras especialmente aptas para el desarrollo de la práctica agrícola (Lizcano Prestel *et al.* 1990).

Por otro lado, hay que señalar que, a partir del año 2016, la firma del convenio de colaboración entre el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y el Excmo. Ayto. de Bailén, permite iniciar la realización de una Carta Arqueológica del municipio. Este convenio ha promovido en los últimos años la elaboración de numerosos trabajos de prospección intensiva y sistemática que ha permitido documentar aproximadamente 350 bienes de interés arqueológico, que ponen de manifiesto la riqueza patrimonial de esta región, resaltando su importancia como enclave estratégico y cruce de caminos que enlaza la meseta con el mediodía peninsular. Por consiguiente, los recientes trabajos han favorecido no sólo que esta área comience a ser incluida dentro del ámbito académico, sino también, una ampliación notable de la documentación

de yacimientos que presentan evidencias arqueológicas asociadas a la fase calcolítica en el propio término municipal.

Con el objetivo de continuar ampliando los datos de los asentamientos con presencia de materiales asociados al Calcolítico en el municipio de Bailén, a continuación, presentaremos los resultados obtenidos a partir del hallazgo de El Chorrillo, desconocido hasta el momento -aunque no tanto por furtivos y expoliadores-. Su descubrimiento tuvo lugar durante los trabajos de prospección sistemática e intensiva realizados entre los años 2016 a 2020 con motivo de la elaboración de la Carta Arqueológica de Bailén. Se trata de un asentamiento al aire libre y multifásico, cuyos artefactos localizados en superficie durante esta campaña de prospección y, que serán descritos posteriormente, se pueden poner en relación con las fases del Neolítico y la Edad del Cobre.

2. Localización

El yacimiento de El Chorrillo se localiza en Bailén (Jaén), a unos 3 km. de su núcleo urbano y próximo a la carretera N-323a (Fig. 1). Está situado a una altura de 332 m.s.n.m., en una loma baja y redondeada, sobre la margen derecha del Arroyo Matadero (Coord. UTM: X=432.738 e Y=4.213,362) que, junto a dos pequeños cursos fluviales que vierten sus aguas en el mencionado arroyo, jalonan el yacimiento prácticamente en su totalidad. En la actualidad, este sitio de titularidad privada se ubica en un espacio vinculado al cultivo de olivar y su conservación se ha visto parcialmente alterada por la presencia de varias canteras de arcilla ubicadas en las inmediaciones del yacimiento (Fig. 2). Pese a ello, las prospecciones arqueológicas

realizadas en los últimos años han permitido localizar a lo largo de 13 hectáreas¹, una dispersión de material en superficie que se distribuye de manera longitudinal en dirección NE-SO y que se extiende desde la cota más alta del cerro hasta el nivel de los tres cursos fluviales que circundan el asentamiento.

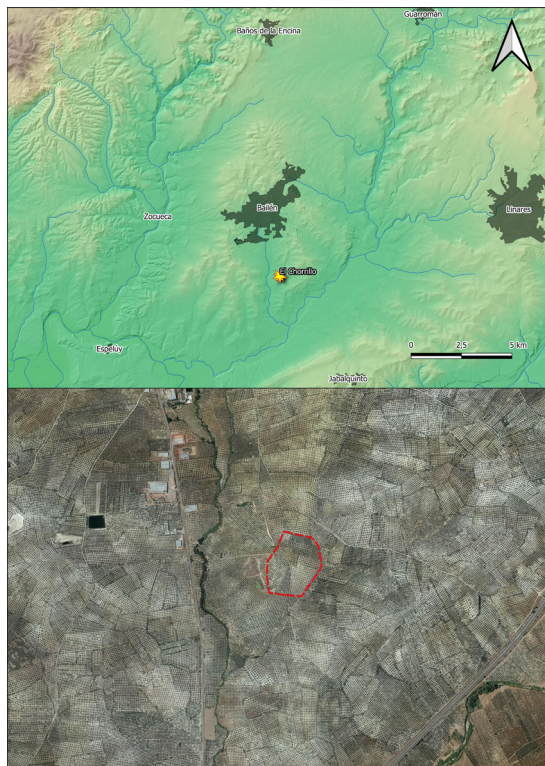
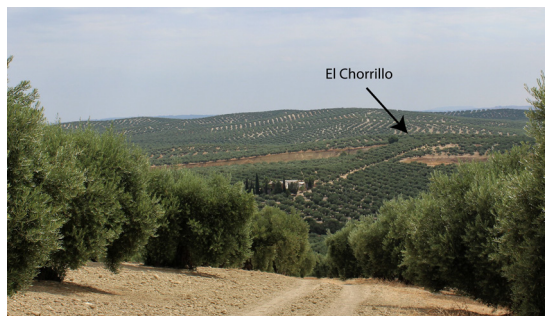


Fig. 1. Situación espacial de El Chorrillo (Bailén, Jaén).
(Fuente: Imagen de los autores).



En lo que respecta al entorno geográfico, el asentamiento de El Chorrillo está ubicado en la zona meridional de Depresión Linares-Bailén, enmarcándose en la cuenca media-baja del río Guadil, que enlaza el frente meridional de Sierra Morena con la Vega del Guadalquivir. Se sitúa el entorno de las vegas de los ríos Rumblar y Guadil y del Arroyo del Matadero, cuya geomorfología se caracteriza por la presencia de suaves lomas, un paisaje con un claro dominio del olivar y, una altitud media, que oscila aproximadamente entre los 250 m. de la Vega del río Guadil y los 450 m. de altitud de la Loma de Jabalquinto (Pérez Bareas *et al.* 1992; Nocete Calvo 1994: 145). Por otro lado, en lo que se refiere al entorno geológico, podemos indicar que El Chorrillo, al igual que el tipo de suelo de buena parte de la Depresión Linares-Bailén, se compone fundamentalmente de materiales margoarenosos, areniscas margosas y margas, limos y arcillas que han ido rellenando desde el Neógeno la depresión del Guadalquivir. Unos materiales que resultarían especialmente fértiles para la actividad agrícola y que, tradicionalmente, han servido

Fig. 2. Perspectiva general del yacimiento arqueológico de El Chorrillo y su entorno.
(Fuente: Imagen de los autores).

también como fuente de abastecimiento de materia prima para producción alfarera local (IGME 1977).

Así pues, a partir de las características que presenta el asentamiento, podemos señalar que El Chorrillo se ubica en un enclave estratégico. Como se ha podido observar se establece en el cruce de caminos que enlaza la meseta con el mediodía peninsular. Y, al mismo tiempo, se encuentra abastecido por importantes cursos fluviales. Unos recursos hídricos que debieron resultar esenciales tanto para el desarrollo de la actividad agropecuaria como para la defensa, otorgando una función de frontera natural que lo conformarían como un sitio casi inexpugnable en varios de sus accesos. A nivel espacial, el dominio visual de El Chorrillo quedaría limitado principalmente a la hoya de Bailén -al norte- y, al cuadrante meridional, que alcanzaría hasta la loma de Jabalquinto. No obstante, este factor sería paliado en diferentes momentos culturales, ya que el yacimiento contaría con varios asentamientos aledaños de vocación defensiva, favoreciendo la apertura visual a los valles del Guadiel y el Guadalquivir (Padilla Fernández *et al.* 2019).

3. Descripción de los materiales

En los siguientes subepígrafes, se describen de manera individualizada cada uno de los restos arqueológicos documentados en El Chorrillo, no obstante, hemos de considerar que todos los artefactos provienen de niveles superficiales, situación que nos obliga a tomar con cautela posibles interpretaciones. Así pues, teniendo este factor presente, los resultados que se exponen en estas líneas constituyen una piedra angular para

futuras investigaciones que esperamos ayuden a profundizar e incluso redefinir los criterios que se plantean.

3.1. Cerámica

Los restos cerámicos localizados en la superficie del área prospectada son un total de 54. Sin embargo, la muestra correspondiente a periodos de la Prehistoria reciente se limita a 11 fragmentos, de los cuales 2 han sido seleccionados por criterios decorativos y morfológicos. Los fragmentos escogidos por tanto se describen a continuación (Fig. 3):

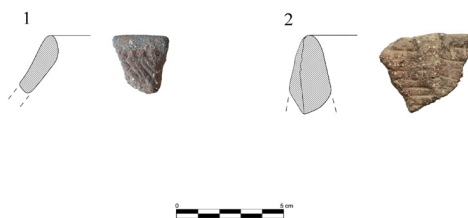


Fig. 3. Fragmentos de cerámica decorada de El Chorrillo: 1) J-B-091-4714; 2) J-B-091-4215. (Fuente: Ilustración de los autores).

- **J-B-091-4714:** corresponde al fragmento de una olla globular de borde simple redondeado y entrante. Esta pieza se caracteriza porque presenta abundante desgrasante de tamaño medio (2-2.75 mm.) y redondeado (Gámiz *et al.* 2013). Tiene el mismo color tanto en la superficie externa e interna, se trata de un marrón anaranjado con pequeñas degradaciones grisáceas en la tonalidad. En la parte inferior del borde de la pared externa del fragmento se pueden observar motivos impresos triangulares que

podrían haber sido realizados mediante un punzón oblicuo y que son sucedidos por una decoración compleja en reticulado o damero compuesta por líneas incisas (Fig. 4).

- **J-B-091-4215**: se identifica con el fragmento de una vasija grande, una posible orza de borde engrosado, redondeado y recto. Al igual que en el caso anterior, presenta abundante desgrasante de tamaño medio (2-2.75 mm.) y redondeado (Gámiz Caro *et al.* 2013). El color de la superficie externa se identifica con un

marrón que se intercala con tonalidades grisáceas contrastando con la superficie interna, que tiene un color más claro de tono anaranjado. La superficie exterior presenta un elemento plástico a modo de cordón liso que arranca desde el borde en disposición vertical. Este elemento plástico se intercala paralelamente con una serie de impresiones de líneas cortas verticales que rellenan una línea incisa ubicada en la parte inferior del borde y que es sucedida por un campo de líneas incisas horizontales (Fig. 5).

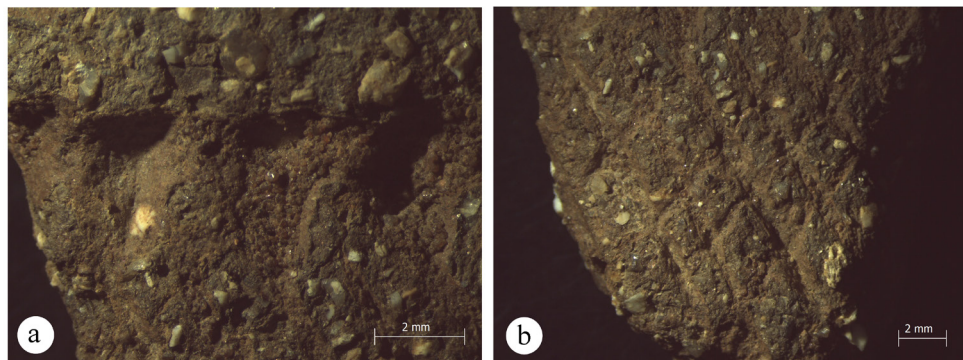


Fig. 4. Motivos decorativos de cerámica recogida en superficie: impresiones triangulares y decoración tipo reticulado (J-B-091-4714). (Fuente: Imagen de los autores).

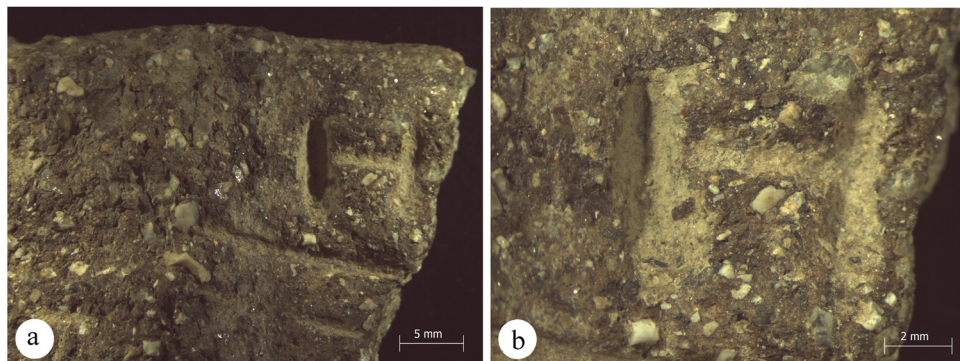


Fig. 5. Motivos decorativos de cerámica recogida en superficie: motivos de impresiones verticales y líneas incisas horizontales (J-B-091-4215). (Fuente: Imagen de los autores).

3.2. Elementos metálicos

Los elementos metálicos que se localizaron durante la prospección arqueológica ascienden a un total de 3 piezas de las cuales 1 ejemplar se halla completo mientras que, de los restantes, uno de ellos presenta la hoja y parte del pedúnculo y, el otro, conserva prácticamente en su totalidad la parte de la hoja (Fig. 6).

- **J-B-091-1467:** Tiene forma alargada, presenta una hoja de morfología foliácea, ovalada, plana y agudizada hacia el extremo distal, con un pedúnculo largo situado en el centro, de sección rectangular que se estrecha de manera paulatina. Este ejemplar de tamaño grande presenta la punta ligeramente triangular. Es una pieza muy estilizada, presenta una cara de la hoja con ligero bisel y aparecen líneas perpendiculares en toda la superficie de la pieza (Fig. 7a). Sus dimensiones son 135.5 mm. de longitud y 18.5 mm. de anchura máxima. El pedúnculo mide 46.8 mm. mientras su anchura oscila entre los 9.5 mm. a 1.1 mm. en la punta. Los grosores de la pieza oscilan entre los 1.7 mm. en el extremo del pedúnculo, 3.5 mm. en el centro y los 0.4 mm. en la punta de la hoja. Su peso es de 14.67 gr.

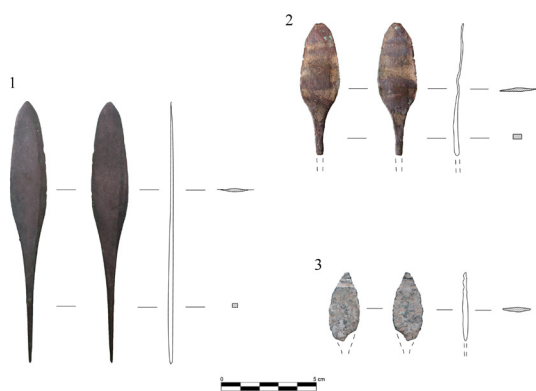


Fig. 6. Puntas de tipo Palmela con hoja ovalada: 1) J-B-091-1467; 2) J-B-091-4218; 3) J-B-091-4217. (Fuente: Ilustración de los autores).

- **J-B-091-4218:** Tiene forma alargada, presenta una hoja de morfología ovalada y apuntada hacia el extremo, con un pedúnculo alargado de sección rectangular que se estrecha de manera paulatina, aunque se halla incompleto. Este ejemplar presenta la superficie de la hoja doblada, tanto en la parte superior como en el centro, posiblemente debido a un impacto con una superficie más dura. Es una pieza que además presenta muescas a lo largo de uno de los bordes de la hoja. Asimismo, se pueden observar trazas de tendencia vertical en toda la superficie de la pieza que pueden asociarse al uso y/o proceso de fabricación de la pieza. Sus dimensiones son 68.10 mm. de longitud y 20.20 mm. de anchura máxima. El pedúnculo incompleto mide 17.3 mm. mientras que su anchura oscila entre los 10 mm. a 3.6 mm. en el extremo. Los grosores de la pieza oscilan entre los 2.2 mm. en el extremo del pedúnculo, 2.2 mm. en el centro de la pieza y los 1.3 mm. en la punta de la hoja. Su peso es de 11.47 gr. (Fig. 7b).

- **J-B-091-4217:** Presenta una hoja de morfología ovalada, pequeña y apuntada hacia el extremo donde aparecen acanaladuras. Este ejemplar presenta un tamaño pequeño, tiene la punta triangular y la hoja es ligeramente irregular en toda la superficie. Sus dimensiones son 36.10 mm. de longitud y 16.10 mm. de anchura máxima. Los grosores de la hoja oscilan entre los 1.3 mm. en el extremo inferior, 2.7 mm. en el centro de la pieza y los 0.5 mm. en la punta de la hoja. Su peso es de 4.10 gr. (Fig. 7c).

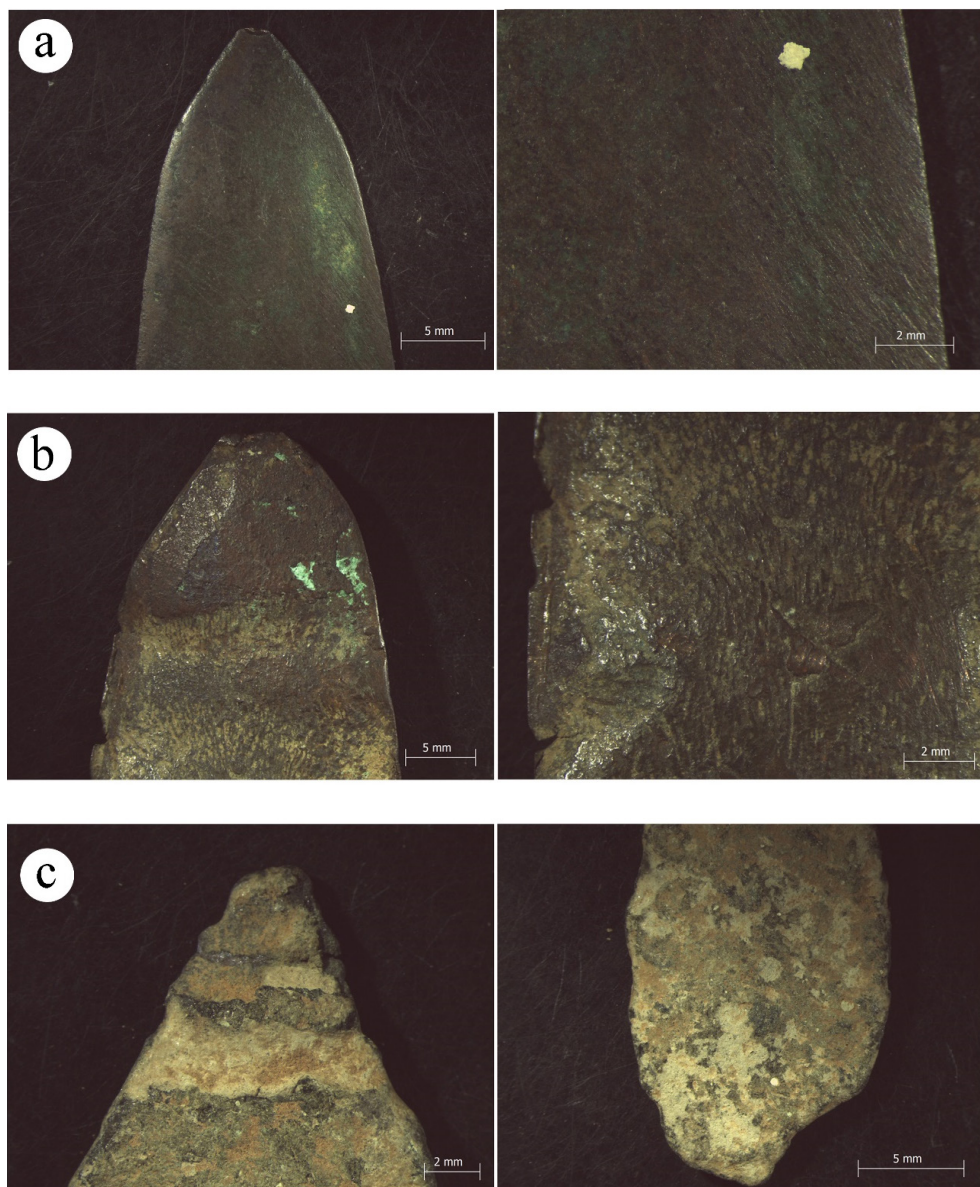


Fig. 7. Microfotografías de las superficies de las puntas de tipo Palmela: a) J-B-091-1467; b) J-B-091-4218; c) J-B-091-4217. (Fuente: Imagen de los autores).

3.3. Industria lítica pulimentada

Las muestras de industria lítica pulimentada recuperadas de El Chorrillo ascienden a un total de 4, de las cuales 2 mantienen su forma completa, mientras que las dos restantes aparecieron de forma fragmentada. La clasificación tipológica de estos utillajes se ha realizado siguiendo la tipología de Camps (Camps 1979: 126) (Fig. 8).

- **J-B-091-1470:** Hacha pulimentada realizada en ofita, pulida en su totalidad y forma trapezoidal. Presenta un filo ligeramente curvo, un perfil simétrico, una sección oval y una base recta. Dimensiones: 116,10 mm. de largo, 28,30 mm. de ancho (Fig. 8.1).

- **J-B-091-1471:** Hacha pulimentada realizada en ofita, pulida exclusiva-

mente en sus filos. El resto de la superficie, aunque muy erosionada, no muestra evidencias de abrasión. Presenta una forma triangular, con un filo rectilíneo, un perfil del bisel simétrico, una sección rectangular y una base en forma de pico. Dimensiones: 130,90 mm. de largo, 30,10 mm. de ancho (Fig. 8.2).

- **J-B-091-1472:** Fragmento de hacha pulimentada, realizada en ofita de forma *en Boudin*. Presenta un filo curvo muy desgastado, un perfil simétrico y una sección oval. Dimensiones: 71,10 mm. de largo, 49,60 mm. de ancho (Fig. 8.3).

- **J-B-091-1473:** Fragmento de cuerpo de azuela pulimentada en ambas caras. Dimensiones: 36,50 mm. de largo, 16,70 mm. de ancho (Fig. 8.4).



Fig. 8. Industria lítica pulimentada de El Chorrillo: 1) J-B-091-1470; 2) J-B-091-1471; 3) J-B-091-1472; 4) J-B-091-1473. (Fuente: Ilustración de los autores).

3.4. Microlitos

Dentro de este tipo solo ha recogido una muestra que se pasa a describir en las siguientes líneas.

- **J-B-091-1475:** Pequeño útil de sílex rectangular de color marrónáceo de 32,30 mm. de largo y 11,70 mm. de ancho. Presenta un ligero denticulado en su parte superior, mientras que la parte inferior, menos trabajada, muestra evidencias de desbastar (Fig. 9).



Fig. 9. Microlito de sílex rectangular con denticulado (J-B-091-1475). (Fuente: Ilustración de los autores).

4. Interpretaciones y paralelos de la cultura material documentada en El Chorrillo

Uno de los problemas más significativos que se nos plantea a partir del estudio de las sociedades neolíticas se relaciona indiscutiblemente con el establecimiento de las secuencias cronológicas y dataciones. A esto, debemos añadir la ausencia de estudios sistemáticos realizados sobre este periodo para la Depresión Linares-Bailén, independientemente de las fases en las que se divide. Por lo que la posible adscripción de un determinado yacimiento de la zona se ha realizado fundamentalmente a partir de los resultados obteni-

dos de prospecciones y mediante la búsqueda de paralelos en los tipos de artefactos.

Así pues, en lo que respecta a nuestra área de estudio tradicionalmente, se ha aceptado que la presencia de comunidades neolíticas no se constata hasta el Neolítico Final. De acuerdo a los estudios efectuados, se plantea que es en el tránsito del IV al III milenio a.C., cuando surgen poblados estables que emplean una doble estrategia ocupacional. Al mismo tiempo, se observan asentamientos especializados tanto en zonas abiertas, en las terrazas de los ríos donde la alta fertilidad de las tierras colonizadas asegura el sustento agrícola, como lugares en altura que bien pudieron corresponder a ocupaciones estacionales relacionadas con el desplazamiento de los rebaños (Pérez Bareas *et al.* 1992; Lizcano Prestel *et al.* 1996). Independientemente de esto último, lo cierto es que parece que se trataría de núcleos dependientes que evidencian una estrategia conjunta en ámbitos espaciales y del control de la fuerza del trabajo, redistribuidos hacia unos espacios centrales concretos (Contreras Cortés *et al.* 2000). Ahora bien, el hallazgo en El Chorrillo de una serie de materiales fechables en un momento de tránsito entre el Neolítico Antiguo Avanzado (Ca.4000 - 3800 a.C.) y el Neolítico Medio (3800 - 3500 a.C.), nos obliga a replantear los modelos ocupacionales en la región.

Las dos muestras cerámicas recuperadas durante la prospección arqueológica presentan gran simi-

litud como se puede inferir a partir de la composición de la pasta cerámica y las técnicas de manufactura empleadas. El tipo de pasta, la abundancia de desgrasante, junto con las dimensiones de las vasijas (tamaño medio-grande), nos permite plantear que estas cerámicas debieron ser utilizadas como un objeto de uso cotidiano destinado a la preparación y/o almacenamiento de materias primas (Gámiz Caro 2018).

Pese a que en la Alta Andalucía no son abundantes los objetos cerámicos procedentes de asentamientos al aire libre que hayan sido objeto de análisis exhaustivos, se puede observar que las técnicas decorativas, como son la adhesión de elementos plásticos, los moti-

vos incisos rellenos de impresiones, así como las decoraciones de incisiones de tipo reticulado o damero se reconocen habitualmente en ejemplos del Neolítico Antiguo Avanzado, como son el Castillo de Doña Mencía (Córdoba) (Martínez Sánchez y Vera Rodríguez 2017: 33, 38, 40); la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Priego de Córdoba) (Martínez Fernández 1996; Gavilán Ceballos y Vera Rodríguez 2001); en yacimientos del poniente granadino como Los Castillejos (Gámiz Caro 2018: 239; Arribas Palau y Molina González 1979); así como en fases del Neolítico Medio y Reciente de yacimientos como la Cueva de Nerja (Málaga) (Pellicer Catalán y Acosta Martínez 1985: 406; Contreras Cortés *et al.* 1999).

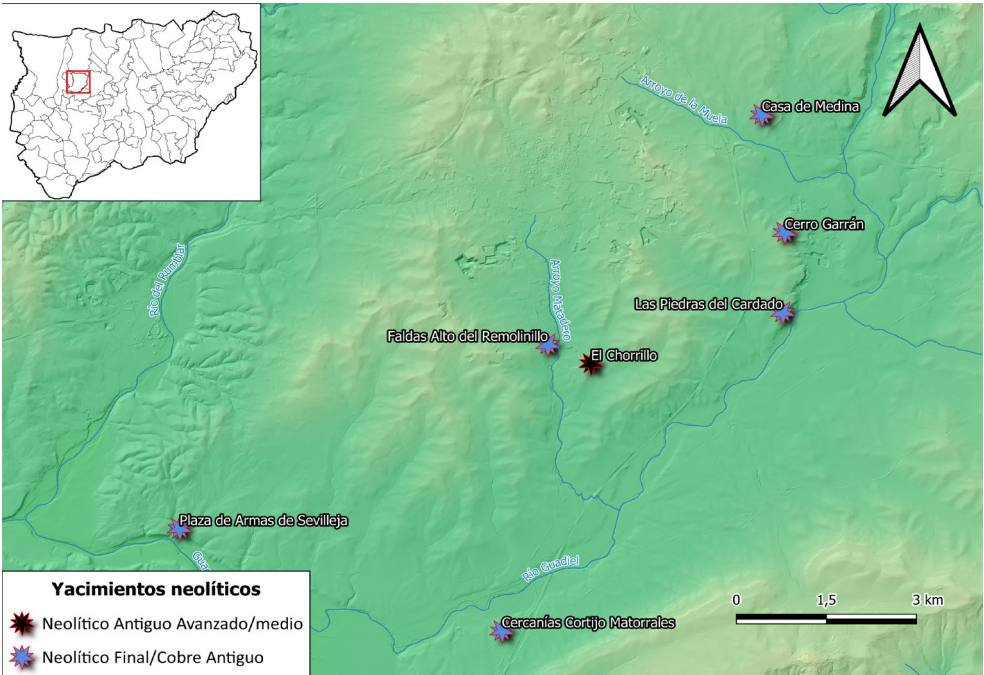


Fig. 10. Asentamientos neolíticos documentados en el sector meridional de la Depresión Linares-Bailén. (Fuente: Imagen de los autores).

En este sentido, tenemos que considerar que muy próximos al yacimiento de El Chorrillo y, dentro del mismo término municipal de Bailén (Jaén), se documentan también asentamientos al aire libre que presentan en su nivel superficial materiales asociados a una secuencia neolítica, como son los sitios de: Las Piedras del Cardado (Pérez Bareas *et al.* 1992; Lizcano *et al.* 1992; Padilla *et al.* 2018); Cerro Garrán (Pérez Bareas *et al.* 1992; Lizcano *et al.* 1992); así como los asentamientos descubiertos recientemente que se identifican con los siguientes nombres; Faldas del Alto del Remolinillo (a escasos 450 metros de El Chorrillo y en contacto visual con el mismo); Casa de Medina; Cercanías Cortijo Matorrales; y, por último, el sitio de Plaza de Armas de Sevilla. Unos enclaves que, a falta de un estudio sistemático y estratigráfico, presentan materiales que parecen reflejar aparentemente una cronología inicial vinculada a un momento de tránsito entre el Neolítico Final y el Cobre Antiguo (Fig. 10).

En lo que respecta a los tres objetos metálicos localizados durante la prospección arqueológica podemos inferir que estos se corresponden con puntas de tipo Palmela. Unos artefactos que serían realizados en cobre (algunos con un porcentaje de arsénico que puede llegar al

2%) (Rovira Llorens *et al.* 1997; Salvà Simonet 2010; 2013; Sureda 2018) y que resultan especialmente característicos del ajuar masculino de contextos funerarios campaniformes de la Península Ibérica durante el Calcolítico Tardío. Sin embargo, las puntas de tipo Palmela también pueden aparecer en yacimientos contemporáneos no campaniformes y, perdurar algunos ejemplares hasta contextos más tardíos de la Edad del Bronce (Delibes de Castro y Fernández-Miranda 1981; Rovira Llorens *et al.* 1992; Herrán Martínez 2008). Debido al elevado número de hallazgos en la Península, este tipo de armas se han vinculado con un origen “ibérico”, aunque se localizan esporádicamente también en otras regiones como el sur de Francia y en el Magreb (Delibes de Castro *et al.* 1999).

Actualmente existen diversas clasificaciones tipológicas, una de las que mayor difusión ha tenido en el ámbito académico es la propuesta por Germán Delibes, revisada posteriormente por Garrido-Pena, y a partir de la cual se plantea la existencia de tres tipos de puntas de Palmela: A de forma oval, B con pedúnculo estrangulado por dos muescas y C de forma romboidal (Fig. 7) (Delibes de Castro 1977; Garrido-Pena 2000). En lo que respecta a los ejemplares localizados en El Chorrillo, de los

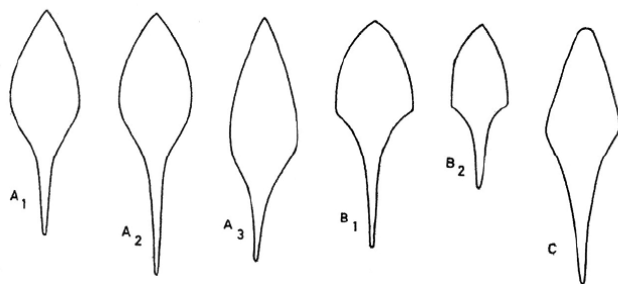


Fig. 11. Clasificación tipológica de las puntas de tipo Palmela según G. Delibes de Castro (1977).

tres tipos determinados, en principio el que mejor se adecúa es el Tipo A, pues son puntas de forma oval, la máxima anchura se localiza cerca de la mitad de la mitad de la longitud total de la hoja y presentan un pedúnculo diferenciado. Se observan, no obstante, ciertas variaciones con el Tipo A en lo que se refiere a las medidas establecidas para la longitud media (9 cm.) y anchura (3 cm.) (Lazarich González 2005). En este sentido, se puede constatar también cómo una de las puntas (J-B-091-4217) presenta unas dimensiones menores, distanciándose así de los parámetros de los otros dos ejemplares. Sin embargo, esta variedad de tamaños y pesos resulta común en el registro arqueológico, como evidencia la relación de material documentado en el “Proyecto de Arqueometalurgia de la Península Ibérica” (Rovira Llorens *et al.* 1997).

Cabe señalar que, en relación con la morfología de las puntas de Palmela, según Rovira Llorens existiría un desarrollo en los tipos (Rovira Llorens *et al.* 1992). Así pues, pese a las dificultades de adscripción cronológica a falta de contextos fiables (Kaiser 2003) y, a partir de sus características morfológicas estos ejemplares podrían enmarcarse en las puntas de tipo Palmela más antiguas (finales del III milenio y comienzos del II milenio a.C.), pues como se puede observar se prioriza la anchura, identificándose así por la presencia de hoja ovalada con unión semicircular y pedúnculo cuadrangular tendente a largo (Gutiérrez Sáez *et al.* 2010). Unas características, que dentro de la provincia de Jaén, coincidirían por ejemplo con el desarrollo de una tipología metálica similar durante la fase Cazalilla II del yacimiento calcolítico del Cerro de la Coronilla (Jaén) (Nocete Calvo 1994: 29).

Desde una perspectiva funcional, existe todo un debate respecto a la funcionalidad que tuvieron este tipo de puntas de Palmela. Algunos autores proponen que fueron utilizadas como punta de jabalina o de lanza (Delibes de Castro 1977; Briard y Mohen 1983; Garrido-Pena 2000); puntas arrojadas de dardo o azagayas (Káiser 2003); o bien como puntas de flecha (Hernando Grande 1992; Blas Cortina y Rovira Llorens 2005). No obstante, recientes estudios de carácter experimental, demuestran la diversidad funcional de estas puntas de Palmela como armas, sin tener que excluirse una u otra modalidad de arma (Gutiérrez Sáez *et al.* 2010). Por último, hay que añadir también aquellas teorías que vinculan su uso a una utilidad más simbólica que práctica y funcional, debido a la supuesta escasa calidad del cobre frente al bronce (Delibes de Castro y Santiago Pardo 1997; Fernández Manzano y Montero Ruiz 1997). Sin embargo, se ha podido demostrar que el cobre sometido a un proceso de forja adecuada, incrementa notablemente la dureza del metal, transformándose en una materia apta como punta de arma arrojada o de lanza (Gutiérrez Sáez *et al.* 2010).

En este sentido, se plantea que precisamente esta última característica podría aportar una autoridad militar a su poseedor y, además, la pertenencia de este tipo de objetos metálicos podría servir para dar la imagen de un personaje bien conectado con las redes de intercambio a larga distancia, lo cual otorgaría gran prestigio social (Garrido-Pena 2014). En relación con este último aspecto, debemos tener en cuenta que El Chorillo se localiza en un entorno fluvial, entre el Arroyo Matadero y el río Guadiel, co-

nectando con las estribaciones de Sierra Morena y el valle del Guadalquivir. De modo que se ubica en un área muy fértil y especialmente adecuada para el desarrollo de actividades agropecuarias. Por lo que la presencia de este tipo de puntas de Palmela podría relacionarse preferentemente con circuitos de producción o intercambio ya establecidos. Así pues, teniendo en consideración las limitaciones de una actividad de prospección arqueológica y, a la espera de futuras investigaciones, se podría inferir a partir de las características del asentamiento y la ausencia de restos de fundición, que estas piezas son el resultado de una red de intercambio y compleja circulación de productos metálicos que se desarrolla en las campiñas del Alto Guadalquivir (Nocete Calvo 1995; Jaramillo Justinico 2005). Una idea que además se vería reforzada por la presencia de yacimientos muy próximos como son el Cerro de Los Atalayones o Casa Palomino que presentan un poblamiento vinculado con un entorno de explotaciones y recursos mineros (Arboledas Martínez *et al.* 2019).

En última instancia, en relación con la presencia de microlitos e industria lítica pulimentada que se localiza en el yacimiento de El Chorrillo, resulta problemático adscribir los ejemplares a un periodo determinado, más aún si tenemos en cuenta que este sitio presenta distintas fases de presencia ocupacional y carecemos de una secuencia estratigráfica definida. En este sentido, hemos de considerar además la extensa perduración temporal que caracteriza la presencia de artefactos líticos tallados, pues aparecen por vez primera en contextos paleolíticos y se extienden hasta la Edad del Cobre. Algo similar

ocurre con la industria lítica pulimentada que, pese a constituir una de las evidencias arqueológicas más abundantes en los yacimientos prehistóricos y que mejor definen a la Prehistoria Reciente, lejos de haber recibido un tratamiento metodológico apropiado mediante el estudio estratigráfico, su análisis presenta un importante hándicap en cuanto a su conocimiento, pues los estudios generalmente se centran en los aspectos formales del objeto (forma, textura, dimensiones, etc.). Por lo que en este caso resulta problemático establecer una secuencia cronológica concreta para unos objetos cuya génesis se inicia en el Neolítico y se desarrolla hasta la Edad del Bronce (Barandiarán *et al.* 2012).

5. Conclusiones

El estudio pormenorizado de los materiales procedentes de El Chorrillo, con las cautelas oportunas, nos ha permitido definir una prístina ocupación del enclave hacia el Neolítico Antiguo avanzado/ Neolítico Medio, característico de la Alta Andalucía. Esta afirmación obliga por completo a reformular el paradigma ocupacional del Neolítico en la Depresión Linares-Bailén, ya que hasta el momento se aceptaba que el origen del poblamiento en la región no tendría lugar hasta un momento muy tardío, ya en tránsito con la Edad del Cobre, es decir, entre el IV y el III milenio a.C. El caso de El Chorrillo no parece ser un modelo casual o único. Desde los años 90, la profusión de intervenciones sistemáticas, así como la introducción de métodos de datación modernos está arrojando luz sobre un momento cultural que, para el sector occidental del Alto Guadalquivir, permanecía totalmente oculto.

Tras un *hiatus* temporal acontecido durante el grueso de la Edad del Cobre, vuelve a constatar la presencia de artefactos representados principalmente por puntas de tipo Palmela. La ausencia de cerámicas calcolíticas en contraposición con el hallazgo de restos de la Edad del Bronce, podría ser un indicativo indirecto de la reocupación de El Chorillo en el contexto de la colonización territorial argárica que acontece a partir del II milenio a.C. Recordemos que, a pesar de que estas puntas son características de un momento muy avanzado del Calcolítico, éstas también aparecen en contextos insertos en la Edad del Bronce.

Aunque volvemos a incidir en el carácter preliminar de este artículo y la necesidad de abordar estudios basados en lecturas estratigráficas, a tenor de los datos obtenidos, El Chorillo se erige como uno de los asentamientos de mayor relevancia en la Depresión Linares-Bailén. No solo por constituirse como el enclave más antiguo fechado por el momento, sino también por la heterogeneidad y riqueza de sus materiales, que lo convierten en un área de especial relevancia que debe ser considerada en los circuitos espaciales del Neolítico andaluz y de la Prehistoria Reciente.

Notas

1. La extensión del yacimiento ha sido delimitada a tenor de la dispersión de cultura material identificada en superficie.

Bibliografía

Arboledas Martínez, L., Padilla Fernández, J. J. y López Martínez, J. J. (2019): Minería antigua en el Alto Guadalquivir: El caso del Cerro de los Atalayones o mina de Buenaplata en Bailén. *Lucvber*, 3: pp. 5-28.

Arribas Palau, A. y Molina González, F. (1979): “El poblado de “Los Castillejos” en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de las excavaciones de 1971. Universidad de Granada. Granada.

Barandiarán, I., Martí Oliver, B., Del Rincón Martínez, M. Á. y Maya González, J. L. (2012): *Prehistoria de la Península Ibérica*. Ariel Historia. Barcelona.

Briard, J. y Mohen, J.P. (1983): “*Typologie des objets de l’Age du Bronze en France*”. Fascicule II. *Poignards, hallebardes, pointes de lance, pointes de flèche, armement défensif*. Société Préhistorique Française. Paris.

Cámara Serrano, J.C., Spanedda, L., Sánchez Susí, R., García Cueva, M. A., González Herrera, A. y Nicas Perales, J. (2012): La cronología absoluta de Marroquíes Bajos (Jaén) en el contexto de la Prehistoria Reciente del Alto Guadalquivir. *ANTIQUITAS*, 24: pp. 81-94.

Camps, G. (1979): *Manuel de Recherche Préhistorique*. Doin, Paris.

Castro Martínez, P.V., Chapman, R.W., Gili, S., Lull, V., Micó, R., Rihuete, C., Risch, R. y Sanahuja, M.E. (1999): *Proyecto Gatas 2. La dinámica arqueoecológica de la ocupación prehistórica*. Junta de Andalucía. Sevilla.

Contreras Cortés, F., Lizcano Prestel, R., Afonso Marrero, J. A., Pérez Bareas, C. y Cámara Serrano, J. A. (1999): Clasificación cultural, periodización y problemas de compartimentación en el Neolítico de la Alta Andalucía. *SAGVNTVM*, Extra 2: pp. 485-492.

Delibes de Castro, G. (1977): *El Vaso campaniforme en la meseta norte española*. Universidad de Valladolid. Valladolid.

Delibes de Castro, G. y Fernández-Miranda, M. (1981): La tumba de Celada de Robledo (Palencia) y los inicios del Bronce antiguo en el valle medio y alto del Pisuerga. *Trabajos de Prehistoria*, 38: pp. 153-188.

Delibes de Castro, G. y Santiago Pardo, J. (1997): Las fortificaciones de la Edad del Cobre en la Península Ibérica (García Castro, J.A., Antona del Val, V. y Azcue Brea, L. coords.). *La guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*. Ministerio de Defensa. Madrid: pp. 85-108.

Delibes de Castro, G., Fernández Manzano, J., Fontaneda, E. y Rovira, S. (1999): *Metalurgia de la Edad del Bronce en el piedemonte meridional de la Cordillera Cantábrica*. Junta de Castilla y León. Zamora.

Fernández Manzano, J. y Montero Ruiz, I. (1997): Las armas durante el Calcolítico y la edad del Bronce (García Castro, J.A., Antona del Val, V. y Azcue Brea, L. coords.). *La guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*. Ministerio de Defensa. Madrid: pp. 109-122.

Gámiz Caro, J. (2018): *La cerámica neolítica de Los Castillejos (Montefrío, Granada). Estudio tipológico, decorativo y tecnológico*. Tesis Doctoral dirigida por Fernando Molina González y Juan Antonio Cámara Serrano, Universidad de Granada.

Gámiz Caro, J., Dorado Alejos, A. y Cabadas Báez, H.B. (2013): Análisis de la cerámica prehistórica con estereomicroscopía: una guía revisada sobre la descripción de las fases de producción. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 23: pp. 365-395.

García Sanjuán, L., Wheatley, D. y Costa Caramé, M. E. (2011): The numeric chronology of the megalithic phenomenon in southern Spain: progress and problems García Sanjuán, L., Scarre, C. Wheatley, D. eds.). *Exploring Time and Matter in Prehistoric Monuments: Absolute Chronology and Rare Rocks in European Megaliths*. Junta de Andalucía. Sevilla: pp. 121-158.

Garrido-Pena, R. (2000). *El Campaniforme en La Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 a.C.)*. Archaeopress. Oxford.

Garrido-Pena, R. (2014): El Campaniforme en la Península Ibérica (Almagro, M. ed.). *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la romanización*. Fundación Atapuerca, Universidad de Burgos. Burgos: pp. 113-124.

Gavilán Ceballos, C. y Vera Rodríguez, J. C. (2001): El Neolítico en la Alta Andalucía: cuestiones sobre la caracterización de sus fases. *SPAL*, 10: pp. 177-183.

Gutiérrez Sáez, C., López del Estal, A., Simón Martín, A., Muñoz Moro, P., Bashore Acero, C. B., Chamón Fernández, J., Martín Lerma, I., San Salas, E., Pardo Naranjo, A. I. y Marín de Espinosa, J. A. (2010): Puntas de Palmela: procesos tecnológicos y experimentación. *Trabajos de prehistoria*, 67 (2): pp. 405-418.

Hernando Grande, A. (1992): *Materiales metálicos de la Edad del Bronce en la Meseta: Armas*. Cuadernos de la UNED. Madrid.

Herrán Martínez, J.L. (2008): *Arqueometalurgia de la Edad del Bronce en Castilla y León*. Universidad de Valladolid, Junta de Castilla y León. Valladolid.

Instituto Geológico y Minero de España (IGME) (1977): *Mapa geológico de España, Linares*. Hoja 905 (19-36), E. 1:50.000, segunda serie, primera edición, Madrid.

Jaramillo Justinico, A. (2005): *Recursos y materias primas en la Edad del Bronce del Alto Guadalquivir; medioambiente y el registro arqueológico en la cuenca del río Rumblar*. Tesis Doctoral dirigida por Francisco Contreras Cortés, Universidad de Granada.

Káiser, J. M. (2003): Puntas de flecha de la Edad del Bronce en la Península Ibérica. Producción, circulación y cronología. *Complutum*, 14: pp. 73-106.

Lazarich González, M. (2005): La producción metalúrgica del IIº milenio a.C. en la Baja Andalucía: las puntas de tipo "Palmela". *Almajar: Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y la Sierra de Cádiz*, 2: pp. 29-38.

Lizcano Prestel, R., Nocete Calvo, F., Pérez Bareas, C., Contreras Cortés, F., Sánchez Ruiz, M. (1990): Prospección arqueológica sistemática en la cuenca alta del río Rumblar. *Anuario arqueológico de Andalucía 1987. II. Actividades Sistemáticas*. Junta de Andalucía. Sevilla: pp. 51-59.

Lizcano Prestel, R., Nocete Calvo, F., Pérez Bareas, C., Moya García, S. y Barragán Cerezo, M. (1992): Prospección arqueológica sistemática en la depresión Linares-Bailén, 1988. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990. II. Actividades Sistemáticas*. Junta de Andalucía. Sevilla: pp. 96-98.

López Martínez, J. J. (2018): Urbs in rure: nuevos datos sobre el poblamiento romano en el piedemonte de Sierra Morena oriental. *Carta Arqueológica del*

término municipal de Bailén (Jaén). *@rqueología y Territorio, Revista electrónica del Máster de Arqueología*, 15: pp. 123-138.

Martínez Fernández, M. J. (1996): Breve avance de los trabajos de caracterización de las cerámicas neolíticas de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). *ANTIQUITAS*, 7: pp. 25-34

Martínez Sánchez, R. M. y Vera Rodríguez, J. C. (2017): *El enclave neolítico al aire libre del Castillo de Doña Mencía (Córdoba). Una mirada a los primeros agricultores y ganaderos de las campiñas del Guadalquivir Medio*. Universidad de Huelva. Huelva.

Nocete Calvo, F. (1994): *La formación del Estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 A.N.E.)*. Universidad de Granada. Granada.

Nocete Calvo, F., Sánchez Ruiz, M., Lizcano Prestel, R. y Contreras Cortés, F. (1987): Prospección arqueológica en la Cuenca Baja/Media-Alta del río Rumblar (Jaén). *Anuario arqueológico de Andalucía 1986. II*. Junta de Andalucía. Sevilla: pp. 75-78.

Nocete, F., Sáez, R., Bayona, M.R., Peramo, A., Inacio, N., Abril, D. (2011): Direct chronometry (14C AMS) of the earliest copper metallurgy in the Guadalquivir Basin (Spain) during the Third millennium BC: first regional database. *Journal of Archaeological Science*, 38 (12): pp. 3278-3295.

Padilla Fernández, J. J., Arboledas Martínez, L., López Martínez, J. J., Rossi Cabrera, Á. y Ortega Díez, J. C. (2018): Redefiniendo asentamientos: El yacimiento arqueológico de Las Piedras del Cardado (Bailén, Jaén). *Locvber*, 2: pp. 5-27.

Page del Pozo, V. y García Cano, J.M. (1988): La cerámica ática de figuras rojas de la necrópolis de "La Senda" Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). *Anales de Prehistoria y Arqueología* 1: pp. 125-136.

Pellicer Catalán, M. y Acosta Martínez, P. (1985): Las cerámicas decoradas del Neolítico y Calcolítico de la cueva de Nerja: horizontes culturales y cronología. *Habis*, 16: pp. 389-416.

Pérez Bareas, C., Lizcano Prestel, R., Moya García, S., Casado Millán, P., Gómez del Toro, E., Cámara Serrano, J.A. y Martínez Ocaña, J.L. (1992): IIª campaña de prospecciones arqueológicas sistemáticas en la depresión Linares-Bailén. Zonas meridional y oriental, 1990. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990. II. Actividades Sistemáticas*. Junta de Andalucía. Sevilla: pp. 86-95.

Rovira Llorens, S., Montero Ruiz, I. y Consuegra Rodríguez, S. (1992): Archaeometallurgical study of Palmela arrow heads and other related types (Antonacci, E. ed.). *Archeometallurgia recherche e prospettive. Atti del Collo-*

quio Internazionale di Archeometallurgia. (Bologna-Dozza Imoleste, 18-21 ottobre 1988). CLUEB Bologna: pp. 269-289.

Rovira Llorens, S., Montero Ruiz, I. y Consuegra Rodríguez, S. (1997): *Las primeras etapas metalúrgicas en la Península Ibérica. I Análisis de materiales*. Instituto Universitario Ortega y Gasset, Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.

Ruiz Rodríguez, A. (2008): Iberos (García Alonso, F. coord.). *De Iberia a Hispania*. Ariel. Madrid: pp. 733-844.

Salvà Simonet, B. (2013). *Arqueometallúrgia com a reflex de l'estratificació social a les Balears*. Tesis Doctoral dirigida por Manuel Calvo Trias y Mª Ángeles del Rincón Martínez, Universitat de Barcelona.

Sureda, P. (2018): Una punta de tipo Palmela en Formentera (Islas Baleares). Nuevos datos para el estudio del primer poblamiento humano y su metalurgia. *NAILOS, Estudios Interdisciplinares de Arqueología*, 5: pp. 202-217.